

PRIMERA MIRADA A LA VIVIENDA MAPUCHE

¿QUE OBSERVARON LOS CONQUISTADORES DEL SIGLO XVI?

ERIKA ZUNIGA FUENTES



Este grabado refleja una típica idealización de la figura aborígen. Tienen un aspecto de "inocentes salvajes" que denota el desapego del realismo para la representación del mapuche. Hay dos detalles interesantes: la palma chilena y al parecer un puñal.

Presentamos la reconstrucción parcial de un aspecto de la cultura de la sociedad mapuche en el instante mismo en que los conquistadores españoles irrumpen en su territorio.

Hacemos énfasis en el doble propósito de tratar de comprender mejor esta cultura distinta en su modo de llevar adelante la existencia, así como apreciar objetivamente su desarrollo histórico.

Vivencia es en cualquier tiempo y lugar un concepto que implica un amplísimo haz de rasgos interconectados a la totalidad del "modo de ser" —cultura— de una sociedad dada. A pesar de esta clara concepción globalizante, y de disponer de una cantidad de información para un enfoque amplio, este trabajo es parcializado por estricta metodología en aras de la visualización nítida de un "punto de partida" en el tema vivienda mapuche.

El punto de partida se llama en etnohistoria Línea Base. La línea base en este caso es un esbozo nacido de la visión que quedó registrada en los documentos de los primeros ensayos cartográficos con escrituras que describieron al mapuche.

Las obras escritas por los conquistadores españoles del siglo XVI en Chile cumplen con el requerimiento de ser primeras observaciones. Sin embargo, una vez revidadas y fichadas las actualmente impresas del siglo XVI, sólo consideramos fuentes con información sobre el tema vivienda a las siguientes:

— Cartas de Relación de la Conquista de Chile de Pedro de Valdivia, específicamente la de 1551.

— Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de los Reynos de Chile y Gerónimo de Bibar, escrita en 1558.

— Historia de Chile de Alonso Góngora de Marmolejo, del año 1575.

— Crónica del Reyno de Chile de Pedro Mariño de Lobera, del año 1595.

— Arauco Domado de Pedro de Oña, escrito en 1596.

Aunque concededores crasiearon el a partir del siglo XVII hay en las fuentes documentales cada vez más frecuentes referencias al tema que nos interesa, nos mantenemos con los datos del siglo XVI con el estricto propósito de lograr la reconstrucción de la "primera mirada a la vivienda mapuche".

Antes de exponer la información obtenida hacemos una importante advertencia. La lectura del lenguaje de los cronistas debe despegarse —cuando sea necesario— las calificaciones peyorativas que portan las citas originales mediante el uso de un enfoque cultural relativista.

INFORMACION OBTENIDA

En el escenario de los hechos de la conquista hay fondo y figura. La figura protagónica es el español y sus actos. El fondo son los aborígenes. El fondo tiene referencias modestas y aun en este contexto limitado de datos los antecedentes sobre vivienda son escasísimos.

Nuestra estrategia ha querido mostrar un orden en el tema, y el procedimiento es el usual con títulos clasificatorios la información precisa dada por los cronistas. Los antecedentes así trazados son los siguientes:

Densidad de la población en el momento del contacto:

"Sobre todo es tanta la gente natural de ella que puesto en un lugar alto, donde pueden divisar un largo trecho, no ve otra cosa sino poblaciones..." (1)

"...y desde allí descubrieron una gran llanada con una gran población de buenas casas en las cuales se veían sin resistencia por estar desamparadas de sus dueños..." (2)

"...y así estaba muy poblado de indios, que tenían allí todo lo necesario para sus personas que eran en grande número..." (3)

Distribución de la población en el espacio territorial:

"Verdad es que no son los pueblos ordenados, ni tienen distinción uno de otro de suerte que se pueden contar tantos pueblos, mas solamente están una gran llanada de casas, algo apartadas unas de otras, con sus parcialidades distintas, de las cuales reconoce cada una a su cacique, sin entender con el cacique de las otras..." (4)

En mapudungu no existe la voz cacique. Los hombres que no entran el poder de las parcialidades se denominaron huilmes y toqui.

"y por ver en ellas muy lindas casas y las tenementsas, todas cerca de la mar y a la rívera de un hermoso río que era de Tolón que tienen allí su boca a la mar donde todas estas gentes venían allí sus pesquerías..." (5)

"y viéndose tan seguido y que perseveraron en la tierra, y que han venido navios y gente, tienen quebradas las alas, y ya de cansados de andar por las nieves y montes como animales, deservían de servir; y el verano

pasado comenzaron a hacer sus pueblos, y cada señor de cacique a dado a sus indios simientes..." (6)

Estas palabras de Pedro de Valdivia evidencian el impacto de la guerra de conquista sobre el patrón de asentamiento tradicional reflejado en las citas precedentes.

"CADA INDIO DE ESTOS TENIA MUCHAS MUJERES, Y ASI HABIA EN CADA CASA CATORCE O QUINCE, Y MAS PUERTAS PARA QUE CADA MUJER TUVIESE SU PUERTA APARTE, CACIQUE HUBO QUE TENIA DIECIOCHO MUJERES EL CUAL ERA MUY RICO LLAMADO UNOLPILLAN..." (6)

Tipo de vivienda observado:

Valdivia, Bívar, Góngora de Marmolejo y Mañío de Lopera representan la mayoría notable de apreciaciones concordantes sobre la habitación mapuche prehispanica. Todos ellos usan las palabras castellanas casa para describir el tipo de vivienda mapuche. En ninguno de ellos encontramos alusión a la voz mapudungu que connota vivienda.

El poeta Pedro de Oña, refiriéndose a pastores decimos especialmente en el canto XIII, habla de su vivienda usando los conceptos cabala, choza y chochuela, lo que resulta atípico en el contexto descrito que corresponde a una sociedad agrícola cuya vivienda mereció una valoración positiva como queda manifiesto en las siguientes citas:

Valoración hispánica de la vivienda mapuche:

"Las casas las cuales los naturales tienen muy bien hechas y fuertes..." (7)

"Tienen muy buenas casas..." (8)

"...muy lucidas casas..." (9)

"Aunque yo he andado y visto muchas provincias, no he visto indios más providos de barnimento y de mejores casas que en esta isla..." (10)

"Luego que los españoles pasaron a la otra banda, descubrieron un gran pedazo de tierra algo alta, como una loma casi toda cercada de aquel río donde tenían sus viviendas las naturales en razonables casas" (11)

"Eran gran lástima ver arder tantas casas volucramente, puesto el fuego por los propios cuyas eran, que para ser de indios eran muy buenas" (12)

"Llegan al anochecer a la cavaña de unos pastores

"Quiera mujer de Talgueno estava más adentro en la misma choza..." (13)

"y acodieron a sus casas a traer de presto los más regalos que pudieron, y en particular muchos caneros de la tierra" (14)

Estructura de la vivienda:

Forma:

"...las casas las cuales los naturales tienen muy bien hechas y fuertes, con grandes tablas, y muchas muy grandes, y de dos, y cuatro, y ocho puertas..." (15)

"cada indio de estos tenía muchas mujeres, y así había en cada casa varote o quince, y más puertas para que cada mujer tuviese su puerta aparte. Cacique hubo que tenía dieciocho mujeres el cual era muy rico llamado Unipalim..." (16)

"tienen las casas de estos indios ciertos remates sobre lo más alto a la manera que están las chinitenas gaiznas en España" (17)

Tamano:

"Las casas son muy grandes de a cuatrocientos pies en cuadro cada una, y algunas de más, y aún no pocas de ochocientos pies" (18)

Materiales:

"Y los que mejor libraban eran aquellos que se subieron sobre el techo de sus casas cuya armazón era de palos cubiertos de paja y totona como es consueño entre los indios" (19)

Vivienda y linaje. El uso de los símbolos:

"A las puertas de sus casas tienen dos palos,

y arriba en la cabesa del palo tienen hecho del mismo palo una aguilá; otros tienen gatos, y otros tienen zorras, y otros tienen tigres, y esto tienen por grandeza de gente noble" (20)

"Tienen muy buenas casas y en las puertas acumburan poner como en la provincia Imperial, que son zorras y tigres y leones y gatos y perros, y esto tienen a las puertas por grandeza" (21)

"y le puso nombre Imperial: porque en las casas que los indios tenían, había unos palos grandes que subían desde el suelo encima a lo alto de las casas una brasa y más, y en el remate de la misma madera, en cada uno una aguilá con dos cabezas..." (22)

Sentido místico de los símbolos de linaje de la vivienda:

"Enos remates son una aguilá de madera de un cuerpo cada una con dos cabezas como las que traía el Emperador Carlos V en sus escudos. Son esas aguilas hechas tan exageradamente que no parece habrá pintor que las dibuje con más perfección, ni escultor que acierte a entallallas más al vivo, y preguntados los indios si habían visto en su tierra alguna vez de aquella figura para sacar tales retratos, respondieron que nó..." (23)

Identidad de linaje en la tradición ornamental de la vivienda:

"...si sabían el origen dellas, por ser cosa antiquísima, de que no tenían tradición mas de que así las hallaron sus padres y abuelos" (24)

Comentarios finales:

El etnohistoriador cuenta con recursos insuficientes incompleta aunque no menos sugerentes.

El primero de estos aportes nos lleva a destacar que si bien es cierto la vivienda mapuche fue contrastada con la idea de vivienda del esquema mental de la cultura hispánica, es también que



NORIBERGÆ.
Impeniū Levini Hultij ANNO 1602.

Las imágenes de los siglos XVI a XVII son contradictorias. En este grabado la flama y el soldado parecen más fidélgicos que la incorrecta representación de los cargafornes indígenas.



Fuente:

"Speculum". La vivienda aborigen de madera y fibras vegetales acda con rapidos. En este caso aborigenos y españoles se ven afectados por el asedio de los holandeses guiados por J. Spitzbergen.

fue considerada y aceptada como tal no obstante reconocer sus particularidades. Este hecho es interesante si tenemos en cuenta que los mismos observadores españoles descalificaban la cultura aborígen mapuche no comprendiendo sus expresiones particulares en aspectos tales como organización social, política o religiosa.

La "primera visión" hispana de la vivienda mapuche hace explícita su apreciación positiva —apreciación que cambiará notablemente en el siglo siguiente y hasta el presente— así como afirma categóricamente la existencia de urbanismo en su patrón residencial tradicional. La pausa cultural es la vivienda dispersa.

No podemos dejar de comentar el entusiasmo que subyace en la mente del conquistador por medio del cual éste percibe su modo de vida preajudiciados como superior al modo de vida aborígen. La situación se observa nítida cuando se reconoce que los mapuches tienen "muy buenas casas", sin embargo, se muy brenas "que para ser de indios son muy brenas".

Un segundo aporte de los antecedentes encontrados permite probar la interrelación de todos los aspectos del sistema cultural. Así, pasando de la vivienda, encontramos a lo menos las siguientes concepciones: vivienda y status, vivienda y territorialidad, señoría y linajes, vivienda y símbolos clíticos, vivienda y ornamentación, vivienda y uso de recursos naturales, vivienda y densidad de población, etc. Ejemplos que evidencian que la comprensión final del tema debe llevarnos al conocimiento de aspectos sociales, políticos, religiosos, económicos, antrópicos, demográficos, ecológicos, etc.

Hablando de relaciones temáticas, que conllevan a la optimización de la comprensión del tema, desvancamos la relación entre vivienda y guerra. No nos hacemos partícipes del mito que afecta al pueblo mapuche como guerrero. No hay ninguna razón para pensar que los conflictos esporádicos entre parcialidades de época prehispánica permitan esta fama estereotípica que nos legaron los conquistadores a partir de su propia intervención con esa cultura. Dos fincos testimonios el impacto de la guerra en la vivienda: "era gran hábita ver a dar tantas casas voluntariamente" y "se entraron sin resistencia, por estáz desamparadas de sus dueños". Esta es una pequeña muestra empírica del incalculable impacto objetivo que representó el fenómeno histórico-cultural denominado Conquista en la sociedad mapuche. La guerra del mapuche fue la necesaria respuesta cultural de un pueblo a la agresión sin límites.

Mirado desde el punto de vista de la forma cultural sostenida por el pueblo mapuche el fenómeno bélico produjo profunda alteración de su tradición. Sus pausas culturales debieron generar mecanismos de adaptación a este presente caótico y así se logró su cambio a futuro. Por ello es que la "primera mirada" de la vivienda fue también la última en un patrón tradicional que no pudo evolucionar por su propia cuenta porque sin su voluntad se enfrentó a un mundo que le ofreció modelos diversos y condiciones de vida diferentes.

La apreciación retrospectiva lograda en este trabajo se ofrece como un aporte científico-social de carácter etnohistórico a la búsqueda de la ían indispensable identidad cultural de un país en su proceso de desarrollo que requiere consolidar su minimalidad en el conocimiento y reconocimiento de la historia de un pasado propio.

Referencias Bibliográficas:

- | | |
|-------------------------------|-------------|
| (1) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 123 |
| (2) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 128 |
| (3) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 140 |
| (4) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 124 |
| (5) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 132 |
| (6) Valdivia, Pedro de | pág. 39 |
| (7) Valdivia, Pedro de | pág. 172 |
| (8) Valdivia, Pedro de | pág. 172 |
| (9) Valdivia, Pedro de | pág. 39 |
| (10) Bilbao, Gerónimo de | pág. 149 |
| (11) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 138 |
| (12) Góngora de Marmolejo, A. | pág. 57 |
| (13) Oña, Pedro de | pág. 203 |
| (14) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 138 |
| (15) Valdivia, Pedro de | pág. 172 |
| (16) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 124 |
| (17) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 125 |
| (18) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 124 |
| (19) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 156 |
| (20) Bilbao, Gerónimo de | pág. 161 |
| (21) Bilbao, Gerónimo de | pág. 156 |
| (22) Góngora de Marmolejo, A. | págs. 25-26 |
| (23) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 125 |
| (24) Mariño de Lovers, Pedro | pág. 126 |



Este es uno de los más valiosos testimonios gráficos sobre la cultura mapuche de fines de siglo XVI. Ilustra sobre el patrón de asentamiento, tipo de vivienda, la explotación agrícola y aspectos del vestuario. Lo más notable es la existencia de un ceremonial de nominación reduccion. El autor es M. Merian, sucesor de Theodory Johannas De Bry, publicó sus grabados en "Recueil des Voyages que ont Servi à l'establissement de La Compagnie des Indes Orientales". Holanda, 1702.

Fuentes:
Valdivia, Pedro de: "Carnas de Relación de la Conquista de Chile". Biblioteca de Escritores Coloniales de Chile. Editorial Universitaria, Santiago, 1970.

Bilbao, Gerónimo de: "Crónica y Relación Copiosa y Verdadera de los Reynos de Chile". Editorial Universitaria, Santiago, 1966.

Góngora de Marmolejo, Alonso: "Historia de Chile". Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional. Tomo II. Imprenta El Ferrocarril, Santiago, 1882.

Mariño de Lovers, Pedro: "Crónica del Reyno de Chile". Colección de Historiadores de Chile y Documentos Relativos a la Historia Nacional. Tomo IV. Imprenta El Ferrocarril, Santiago, 1885.

Oña, Pedro de: "Arauco Domado". Colección de Indolables Americanas del siglo XVI. Vol. XI. Edición Cultural Hispánica. Madrid, 1944.



Una de las ilustraciones más antiguas y fidedignas sobre el tipo humano y la indumentaria mapuche. (Nótese el uso temprano de espaldas en el serón). Autor: J. Maregravius, año 1648.



A. Estas son las chalupas que llegan. B. Modo de intercambio de nosotros, permitiendo hachas, cuchillos, ovejas, gallinas y frutos. C. Es su modo de sonarse, cruzando una piedra sobre la otra, de acuerdo con la naturaleza. D. Trompeteros, músicos nuestros que tocan en el litoral. E. Mochanos se deleitan escuchando. F. Las casas de ellos, a las cuales se nos permitió un estrecho ingreso. G. Las ovejas las cuales van a ser permutadas. H. Nuestro hogar donde nosotros dormíamos. I.

Nuestras naves. K. Vestido de ellos. L. Las ovejas gibosas de ellos a semejanza de los caméllos.
Fuente: "Speculum orientale occidental que indiae quatuor una Georgi A. Spilbergen clausit cum petrae altera jaceret hinc mare auspicio impetique directa anno 1614, 15, 16, 17, 18 leguendi botanorum, apud Nicolaum a Geelkercken anno 1619". (Original un Holandés)